

La PYME y la financiación de la I+D+i

De la mano de Prointem, consultoría con más de 15 años de experiencia en la optimización de instrumentos financieros para la realización de Proyectos de I+D+i, nos adentramos en la problemática a la que se enfrentan las Pymes que apuestan por la investigación y el desarrollo.

La expresión I+D+i se encuentra ya ampliamente difundida en todos los ámbitos de nuestra sociedad, siendo el empresarial el primero en reconocer su importancia para fortalecer la competitividad en mercados cada vez más globalizados. Sin embargo, las empresas han de vencer no pocas barreras de entrada de carácter endógeno a la hora de invertir recursos en I+D e innovación tecnológica, cuyas dimensiones aumentan sobremedida cuando además se trata de una PYME: la propia cultura de empresa, extendida durante años en su personal, estrategias cortoplacistas que aseguren ingresos, el conocimiento y su valor como herramienta competitiva, visión de futuro de mayor perspectiva, etc...

Una vez superadas estas barreras y decidida una incursión en la I+D+i, se encuentran



con el problema, aún más tangible, de la financiación del proyecto. Normalmente, cuanto mayor riesgo e incertidumbre, mayores expectativas de rentabilidad, pero también mayores costes y, por tanto, se agigantan las dificultades para obtener una financiación adecuada.

Conscientes de esta problemática, los distintos gobiernos españoles de los últimos años han potenciado los dos mecanismos fundamentales de apoyo o incentivación pública: las ayudas en forma de préstamos privilegiados (también subvenciones, aunque de menor importe) y las deducciones fiscales que se aplican directamente sobre la cuota íntegra del Impuesto de Sociedades.

Actualmente, ambos mecanismos determinan realmente, sin duda, un colchón amortiguador del riesgo asociado a la actividad de I+D+i que anima a su continuidad, pero existe un factor que en Prointem, como consultores de I+D+i especializados, "detectamos diariamente, que impide que su efecto no sea todo el que cabría esperar y que hace que aún muchas de las Pymes españolas no hagan o no desarrollen suficientemente su capacidad para innovar: cómo lograr la financiación inicial del proyecto".

Este problema se pone de manifiesto especialmente en las pequeñas empresas, ya que las deducciones fiscales suelen aplicarse una vez finalizado el proyecto y rara vez la finan-

ciación pública realiza anticipos importantes. Somelidas a los estrictos ratios de solvencia bancarios que imperan en la actualidad, esta barrera se presenta como infranqueable en bastantes ocasiones, aun cuando muchas de estas empresas tienen un claro sesgo tecnológico y reconocen en la innovación un camino de futuro. Máxime si se trata de emprendedores que acaban o van a constituir su empresa.

Sin embargo, "si se cuenta con los recursos financieros necesarios para iniciar el proyecto, es posible realizar una previsión de los beneficios que más tarde se obtendrán de la suma de la vía fiscal y la ayuda financiera, ya que son compatibles y pueden alcanzar cuantías importantes en relación al presupuesto total del proyecto. En este sentido, el CDTI se ha convertido en el principal organismo de apoyo a la I+D+i, ya que conjuga ambos beneficios y suele ser ágil en sus resoluciones, si bien no ha de olvidarse que este tipo de expedientes conlleva un trabajo importante de elaboración documental y gestión, que si no se cuenta con la experiencia previa y recursos es recomendable que sea asumido por consultorías especializadas, con éxitos constatados, que conozcan el camino".

Juan Carlos Serrano Granados
Director Gerente Prointem

www.prointem.com
prointem@prointem.com

RELIGIÓN «LO QUE HACEMOS A NUESTROS HERMANOS SE LO HACEMOS A CRISTO», DIJO

EL ARZOBISPO PIDE PERDÓN

Postrado en el suelo, el prelado de Granada escenificó en la misa de ayer su petición de perdón por los abusos sexuales en su diócesis

RAMÓN RAMOS GRANADA
CORRESPONSAL

Postrado a tierra junto a los diáconos que le acompañaban en la misa mayor de la Catedral, el arzobispo de Granada, monseñor Francisco Javier Martínez, ejemplificó con un gesto gráfico ante el altar mayor la petición de perdón por las «ovejas descarriadas», los sacerdotes implicados en una denuncia por abusos sexuales a menores que durante toda la semana ha sacudido la diócesis granadina. Fueron cinco minutos largos tumbado boca abajo entre un silencio sepulcral en una actitud que el rito católico solo reserva al oficio de Viernes Santo. Después, la misa continuó: «Yo confieso...». Oración del día.

La misa de domingo al mediodía en la catedral es el oficio religioso central de la semana en la diócesis de Granada. La suele officiar el arzobispo, a quien acompaña una cohorte de diáconos. Con el prelado en la



Monseñor Martínez (en el suelo con solideo púrpura), con sus diáconos durante la misa de ayer. MIGUEL RODRÍGUEZ

diana, acusado de pasividad y condescendencia ante la denuncia, la misa de este domingo tenía una connotación especial, con la presencia insólita de cámaras de las principales cadenas que arrancaban a los fieles opiniones en torno al caso. A la hora de la verdad, el templo presentaba una mayor afluencia y el arzobispo no desaprovechó la

oportunidad para pedir perdón. «Por nuestras culpas», dijo, «especialmente por las de quienes tienen el deber de guiar», ante los sucesos «que se hayan podido producir» y para condenar «a quienes hayan abusado de inocentes y de la confianza». Su advertencia: «No juzguéis y no seréis juzgados».

La misa del domingo y la actitud

del arzobispo cierran un primer periodo de especulaciones e incertidumbres y abre una semana en la que los extremos que rodean el caso deberán despejarse a la luz de las actuaciones policiales y judiciales que -ahora sí- entran en una fase decisiva. Entretanto, monseñor Martínez no ahorró ninguna de las fuses de la misa para, sin mención explí-

ta, referirse a los errores y pecados que hayan acompañado la gestión del caso por parte del arzobispo. Con mitra, báculo, capa pluvial y rodeado de incienso, desde el minuto uno del oficio religioso, ese que empieza con una apelación a reconocer públicamente los pecados, el arzobispo habló del «dano producido», que hizo suyo: «Todos los males causados a un hermano tienen que ver conmigo». Aprovechó las lecturas epistolares y evangélicas para recordar: «Lo que hacemos a nuestros hermanos se lo hacemos a Cristo».

El apoyo al arzobispo se palpaba entre la multitud de fieles que acudieron al arzobispo, acabada la misa. Allí, en un aparte con periodistas, monseñor Martínez desmintió categóricamente que haya sido llamado a consultas al Vaticano: «Mentira, mentirísima». Ni ayer ni hoy ni mañana, pese a lo difundido por distintos medios de comunicación. «También dijeron que no officiaría hoy...».

Aún bajo secreto de sumario, la Policía ha tomado declaración a una quincena de testigos en el entorno de los presuntos autores, que podrían ser llamados a declarar en los primeros días de esta semana. Una de las víctimas declaraba en la tarde de este domingo y se tienen noticias de tres más que lo habrían hecho animados ante la actitud del Papa Francisco, a raíz de difundirse su llamada al primer denunciante, Daniel.

De momento, sólo existe una certeza: tres sacerdotes apartados por el Arzobispado como presuntos autores y otros nueve religiosos por haber cubierto los actos.